

DOS MUERTOS

POR CARLOS ALONSO DEL REAL

E

L uno ha muerto a tiempo: De Gasperi; el otro se ha matado a destiempo: Vargas.

Dos hombres y dos países muy distintos. Históricamente, no entramos en calificaciones morales, ¿qué significa esto?

Italia es un país muy hecho, un pueblo que, a cambio de graves defectos, tiene una fuerte inteligencia colectiva, quizá el pueblo más inteligente de Europa. Cuando no fué la época de los héroes, pero hicieron falta hombres lúcidos, hábiles, levemente paternales, tuvo a De Gasperi. De Gasperi salvó lo que pudo, y resultó que podía salvarse mucho más de lo calculable. Pero cuando fué necesario no ya reconstruir, sino intentar construir; cuando hubo que pensar en emprender reformas serias, De Gasperi ya no estaba en línea. Murió. Es difícil ser más oportuno.

Brasil es un país a medio hacer, confuso y, en cierto sentido, "romántico", recuerda algo a lo que era Norteamérica en tiempos de Jackson. Pero el Trópico y Portugal ponen en su sangre más melancolía. Una mezcla confusa de aventurerismo, a veces en la fronte-

ra de lo genial, pero aventurerismo; pero también un fuerte sentido popular y social y una indudable capacidad "demagógica" en el buen sentido de la palabra, una ancha y larga capacidad de esfuerzo; quizá al haber abusado de ella y el ni saber vigilar eficazmente, ni atreverse a "cubrir" del todo al "gang" en torno, expliquen el suicidio —si suicidio fué— de Vargas. Pero esta muerte —suicidio o no, más bien creemos que sí— es inoportuna. El hueco de Vargas —su hueco de gran aventurero casi genial, de demagogo y de hombre con sentido social, de "colaboracionista" hábil con el más fuerte, buscando, al tiempo, otros apoyos— no se ve quién pueda llenarlo. En el Brasil —todos lo saben— ha habido dos hombres fuertes. Pero el otro era comunista. Una muerte inoportuna en un pueblo inmaduro, éste es el sentido de la desaparición de Vargas. Una muerte oportuna en un pueblo excesivamente maduro, este es el sentido histórico de la defunción de De Gasperi. Acechando tras y una y otra, los dos (China está aún lejos, si no serían los tres) imperialismos que todos conocemos. Lo demás, pura anécdota.